

Letanía de virtudes

INÉS DE SUÁREZ, UN PERSONAJE MONUMENTAL. PARECE QUEDARLE GRANDE A ISABEL ALLENDE. SI LA PROSISTA DEMORA UN POCO MÁS EN SU PRÓXIMA ENTREGA, PUEDE CONSEGUIR UN PÚBLICO SIN RESERVAS.

Que Inés de Suárez es una de las mujeres más extraordinarias de todos los tiempos es un hecho sobre el cual a nadie puede caberle ninguna duda. Belleza, inteligencia, valentía son algunos de los rasgos con que la evocamos, pero debe haber poseído también una elevada dosis de locura para viajar al último rincón del mundo, fundar, defender, dirigir un reino o actuar con la más absoluta libertad cuando a sus compatriotas en España apenas se les permitía salir a la calle. El monumental personaje ya inspiró una excelente novela (*Ay mama Inés*, de Jorge Guzzani, 1993) y parece calzado para la pluma desenvuelta y graciosa de Isabel Allende. Sin embargo, le queda grande o bien se apresuró demasiado, porque *Inés del alma mía* deja gusto a poco y presenta blancos difíciles de llenar.

Quizá debiéramos estar agraciados de este libro y, en general, del trabajo literario de Allende. Ella es nuestro principal producto de exportación. Gracias a sus novelas, millones de lectores tamizan conocimiento de aventuras más espectaculares que las de las Cruzadas, tanto o más maravillosas que las hazañas de la antigüedad clásica. El descubrimiento y la conquista de América son recordados como el momento clave de la historia; la guerra de Arauco es la etapa más intrigante de ese ciclo. A pesar de ello, ocupan un lugar secundario en la literatura occidental. Esa época

reja a los 30 años, peleó codo a codo junto a él, enfrentó militarmente a Michinacuca, aprendió el mapudungún, se hizo amiga de Marina Ortiz de Gaete, esposa legítima de Valdés, con seguridad tuvo otros amores y se casó con Quiroga sin hacerse problemas, todo ello bajo la mirada de la Inquisición. Por supuesto, tiene que haber posíviles aspectos negativos, malos; de otra forma no se explican su triunfo y supervivencia. Allende nos entrega un mero esbozo de tanma personalidad, enfocándose, de modo básico, en lo romántico, lo sentimental, la letanía de virtudes, atribuyéndole un feminismo abusivo y completamente fuera de lugar.

El primer marido de la gobernadora es un enigma de nombre Juan, y Allende lo soluciona bien acreciéndole el apellido "de Málaga", aunque cae en el infaltable realismo mágico al convocar su espejo. Otros personajes —un tal Chinchilla, un soldado Escoar— no tienen nombre y eso es imperdonable, ya que a nadie le habría molestado un invento. Jerónimo de Alderete, Francisco de Aguirre, Lautaro, Gúasco da, Fresia, Caupolicán surgen en medio de creaciones ficticias, entrelazados con las reminiscencias de la narradora. Son esquemáticos, meros posibles debida al énfasis en la pasión que habría consumido

su vida, incomprendible en alguien que hizo tantas cosas.

Enumerar defectos en los relatos de



INÉS DEL ALMA MÍA

Isabel Allende.
Sudamericana, Buenos Aires, 2006, 368 páginas. Precio de referencia \$9.000.



NOVELA

Letanía de virtudes [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Letanía de virtudes [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)